

<b>LA CALIDAD DE VIDA BAJO LA LUPA: 100 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES</b>	<b>2</b>
A. CÓMO MEDIR LA CALIDAD DE VIDA	3
B. ALGUNOS APUNTES METODOLÓGICOS	5
C. LOS INDICADORES PARA LA POBLACIÓN EN SU CONJUNTO	5
Transformaciones en el mundo del trabajo	11
D. RELATIVIZANDO LA CALIDAD DE VIDA EN ÚRUGUAY	13
AGENDA PENDIENTE	18
BIBLIOGRAFÍA	18

# LA CALIDAD DE VIDA BAJO LA LUPA: 100 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES

*MARÍA MAGDALENA CAMOU\**

*SILVANA MAUBRIGADES\*\**

El propósito de este trabajo es describir, a través de un conjunto de indicadores cuantitativos relativos al trabajo, la salud, la educación, las pautas demográficas y la distribución del producto bruto interno, la evolución en las condiciones de vida de los uruguayos a lo largo de un siglo.

El enfoque de este análisis trasciende la esfera nacional y aporta elementos comparativos con la evolución de algunos de estos indicadores en la región y en el mundo. El mismo tiene como base la acumulación académica de un equipo de investigadores vinculados al Programa de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Sociales que, desde diferentes áreas de análisis, han contribuido a enriquecer la visión sobre esta temática. Como partícipes de ese proceso de acumulación nos proponemos aquí ensamblar y contrastar estos resultados y aportar nuevas estimaciones desde la perspectiva de la evolución de la calidad de vida.

En un primer apartado se presenta una síntesis del estado actual de la discusión teórica sobre el concepto de calidad de vida y las formas de medirlo. En el segundo punto se presentan las fuentes y la metodología utilizadas en este trabajo. A continuación se analizan los resultados de los principales indicadores sobre calidad de vida para la población en su conjunto, los que atañen al mundo del trabajo y la comparación del desempeño de Uruguay respecto de otros países. Por último se evalúa el grado de avance de la investigación y se proponen metas para seguir aportando al desarrollo de esta temática e incrementar el intercambio con enfoques desde otras aproximaciones y con investigadores de otros países que permitan avanzar en las comparaciones internacionales.

---

\*\* Programa de Historia Económica , FCS – UdelaR.

## A. CÓMO MEDIR LA CALIDAD DE VIDA

La preocupación por conocer y poder comparar, entre sí y a lo largo del tiempo, los niveles de bienestar entre individuos, grupos y sociedades concierne a científicos sociales de diferentes disciplinas. La comparación de las similitudes y diferencias entre las diversas performances en cuanto a calidad de vida apunta a identificar las reglas o circunstancias que promueven la mejora de la misma. ¿Cuáles son las medidas objetivas y subjetivas de la calidad de vida? La mayoría de las investigaciones sobre esta temática comienzan exponiendo la diversidad de enfoques y las limitaciones que presentan todos los indicadores para abarcar la complejidad del concepto (Offer, 1996).

Históricamente el concepto de nivel de vida, usado desde la década del cuarenta, cuando comienza a medirse de forma sistemática la actividad económica, comprendía únicamente bienes materiales.

El indicador más utilizado fue el PBI per cápita, pero este ha sido objeto de numerosas críticas por las limitaciones que presenta. Una primera objeción parte de las investigaciones realizadas, que ponen en evidencia importantes disparidades entre niveles de PBI per cápita y otros indicadores de calidad de vida como la esperanza de vida o el nivel educativo.

Desde el punto de vista conceptual algunas de las críticas más importantes señalan que:

- El valor de los bienes producidos en una sociedad, tomado en forma proporcional al número de habitantes, ignora por completo la distribución del producto en esa sociedad.
- El PBI per cápita solamente recoge los bienes y servicios producidos y transados en el mercado. Existen una gran parte de bienes producidos en el hogar o en la economía informal que afectan la calidad de vida y no se contabilizan.
- No todos los bienes producidos en un país representan una mejora en la calidad de vida de las personas. Las armas o las industrias que dañan el medio ambiente, por ejemplo, podría entenderse que empeoran la calidad de vida. Algunos investigadores han construido indicadores que deducen estos bienes del PBI per cápita
- La medida en que esos bienes proporcionan calidad de vida a los individuos está tasada en precios; desde un punto de vista teórico y filosófico se discute que los precios se correspondan con la utilidad que nos brindan esos bienes. Una afirmación de este tipo supondría que todos los consumidores extraen la misma utilidad de los bienes y que la calidad y el precio están fuertemente correlacionados.

Existen básicamente dos enfoques que han criticado el indicador del PBI per cápita y han propuesto conceptos alternativos: el enfoque de las necesidades básicas y el de las capacidades de Amartya Sen.

El primero define una gama de bienes y servicios necesarios para una vida digna en términos de comida, salud, servicios y agua. La calidad de vida se calcula como una función de los valores de esos indicadores en una sociedad y período dado.

El enfoque de Sen es más abarcativo en su definición, incluyendo dentro de su concepción de “capacidades básicas” la posibilidad de los individuos de adquirir y elegir los bienes y servicios básicos que consideran necesarios para tener una vida mejor. Desde esta perspectiva se rechaza la idea de estimar el bienestar según ingreso o canasta de bienes distribuidos de manera uniforme entre la población porque se considera que los individuos son distintos según sexo, edad, condiciones físicas, medio ambiente donde viven, clima social o lugar que ocupan en la familia. En la práctica es muy difícil obtener tanta información para el conjunto de la población y lo es aún más para una comparación internacional, por lo que Sen propone como método posible aunque poco radical utilizar las medidas de comparación interpersonal de los ingresos y complementarlas con variables sobre la asistencia en salud o la discriminación sexual que pueden enriquecer la información parcial que transmiten las medidas relativas a los ingresos (Sen, 1993).

El aporte sustancial de estos desarrollos teóricos ha sido el de promover la búsqueda de mayor diversidad en los indicadores utilizados. La principal limitación en este sentido es la falta de datos suficientemente homogéneos para realizar comparaciones internacionales. En las investigaciones de historia económica esta dificultad se acentúa por la mayor carencia de información y por las transformaciones en las condiciones de vida a lo largo de la historia.

Desde la perspectiva del desarrollo humano se incorporan conceptos de estos enfoques que se expresan en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), utilizado por la Naciones Unidas desde 1990. Este índice combina el PBI per cápita con indicadores sociales como expectativa de vida al nacer y un índice combinado de cobertura educativa.

El IDH sigue siendo insuficiente, porque no recoge todos los aspectos de la calidad de vida y deja de lado el tema de la distribución al interior del grupo observado. Otro aspecto controvertido es con qué peso específico se combinan los diferentes indicadores en un índice único. En el IDH los tres componentes, ingreso per cápita, esperanza de vida y educación, tienen el mismo peso relativo. En las investigaciones, especialmente en las históricas, se utiliza frecuentemente, por no existir otros datos, el índice de analfabetismo como indicador de educación. Entonces, en estos casos se trabaja con un índice compuesto en que dos de las variables, la esperanza de vida y la educación, alcanzado un cierto nivel de desarrollo, tienen un progreso muy lento y no son un buen diferenciador de los niveles de calidad de vida de distintas sociedades o grupos.

Por tanto, en esta investigación hemos optado por aproximarnos a la temática desde la mayor cantidad de indicadores posibles y observando el comportamiento desagregado para no perder riqueza en el análisis.

## B. ALGUNOS APUNTES METODOLÓGICOS

En esta ponencia se utilizan resultados de diversas investigaciones en el Programa de Historia Económica. Estas investigaciones han permitido reconstruir estimaciones de las principales variables de la economía para los períodos más alejados en el tiempo y complementar la estadística oficial para los más recientes. La reconstrucción del PIB per cápita del Uruguay, la serie de salarios reales, el número de asalariados, la distribución del ingreso son productos de este trabajo.

En algunos casos como el del salario real y el PBI son investigaciones que recogen una gran cantidad de evidencia empírica construida en base a fuentes directas. Los salarios nominales fueron tomados de diferentes fuentes incluyendo Presupuesto General de la Nación, archivo del Frigorífico Anglo, Anuarios Estadísticos e Instituto Nacional de Estadística tomando salarios de empleados públicos no calificados para los primeros años y luego a partir de un índice compuesto de diferentes ramas industriales. Esta investigación supuso también relevar los precios de la canasta de productos básicos para todo el período.

Las comparaciones internacionales de salarios se realizaron a partir de una medida de conversión en base a la paridad del poder de compra (PPA) de estos en los distintos países. Dicha estimación representa el número de unidades monetarias necesarias para comprar los bienes equivalentes a lo que puede comprarse con una unidad de la moneda del otro país. Esta forma de conversiones es actualmente utilizada para todas las comparaciones internacionales ya que las conversiones a través de tasas de cambio pueden estar distorsionadas por medidas económicas de los gobiernos, además los servicios no comercializados deben ser reevaluados en una base comparable a nivel internacional.

La esperanza de vida al nacer expresa el número de años promedio que una persona puede aspirar a vivir, acorde al comportamiento de la mortalidad en ese momento.

## C. LOS INDICADORES PARA LA POBLACIÓN EN SU CONJUNTO

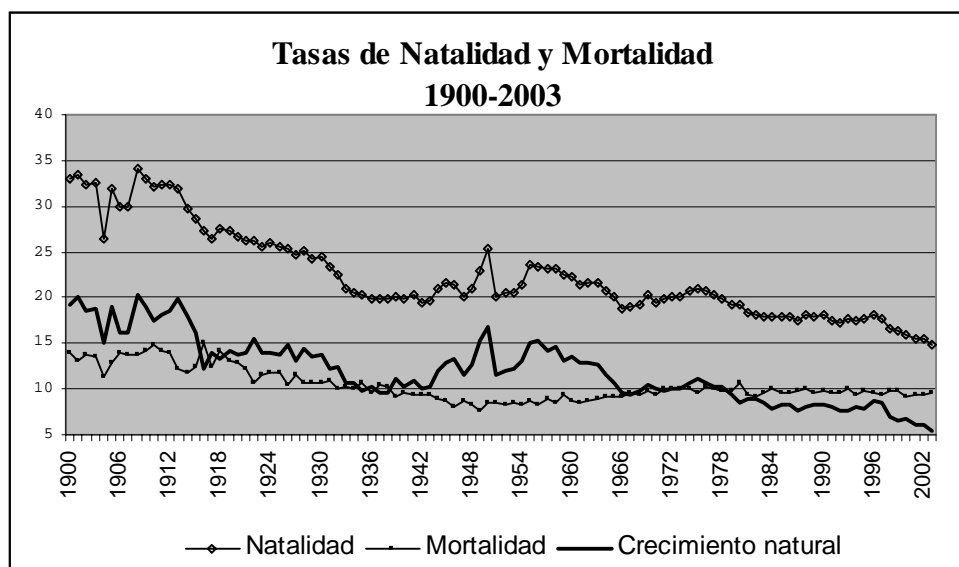
Asumiendo que existen diversos indicadores que dan cuenta de la evolución de la calidad de vida, en esta investigación nos proponemos la siguiente sistematización:

una descripción en el largo plazo de variables económicas y sociales relativas a la población uruguaya en su conjunto;

analizar variables relativas al mundo del trabajo en Uruguay que den cuenta de los cambios en las dimensiones y condiciones de vida de los trabajadores. La mirada específica del mercado laboral cobra gran importancia en términos de calidad de vida dado el peso mayoritario del trabajo como generador de ingresos en la población

una visión que permita ubicar los logros en calidad de vida alcanzados por Uruguay en relación a los países más industrializados, a otros países de la región y a países con estructuras productivas y/o origen similares.

Durante el período de estudio la población uruguaya crece, desde una situación al inicio de vacío poblacional, a partir de la incorporación de inmigrantes principalmente europeos. En las tres primeras décadas del siglo la población aumenta en forma constante, con un predominio de la población urbana. En la medida en que las corrientes migratorias cesan y que se produce un precoz proceso de transición demográfica tiende a estabilizarse el número de habitantes.



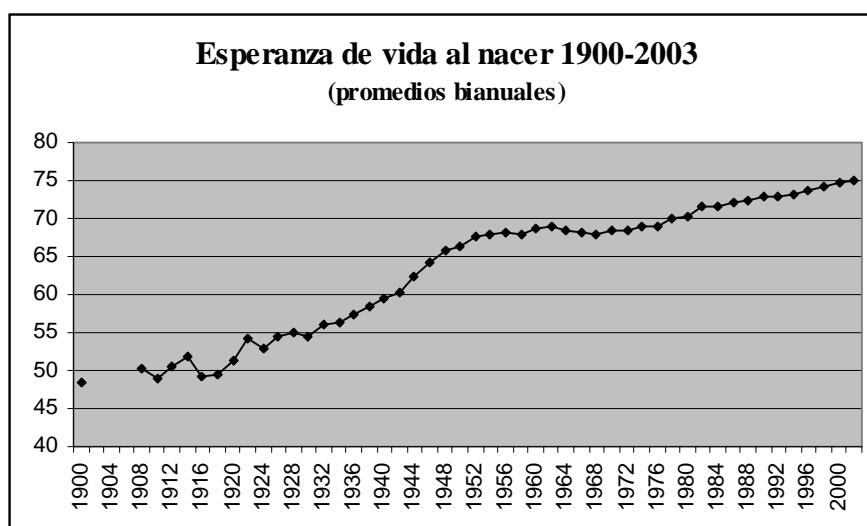
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Dicho proceso se produce por un descenso de la mortalidad fruto de las mejoras sanitarias, alimenticias y de condiciones de vida de la población; y de un temprano control de la fecundidad, cuya explicación es objeto de discusión dentro de las ciencias sociales, señalándose la concentración urbana, el peso de la

población de origen europeo y el nivel educativo de la mujer como variables explicativas (Pollero, 1994- Pellegrino, 2003)

Hacia finales del período estudiado tiende a observarse una caída en la tasa de crecimiento, explicada por un proceso combinado de emigración de habitantes y descenso de la tasa de natalidad.

Una de las variables más pertinentes para aportar información sobre la calidad de vida de la población en estudio es la referida a la esperanza de vida al nacer. La misma expresa una síntesis de la evolución combinada de factores como el ingreso, la salud, los hábitos de vida, el grado de incorporación de pautas de consumo saludables, la relación con el entorno, etc. En Uruguay la estimación de la esperanza de vida es problemática por la exigua atención por parte de los gobiernos en recolectar estadísticas vitales, en este sentido puede señalarse la inexistencia de censos nacionales en el período comprendido entre 1908-1963.



Fuente: Elaboración propia en base a Américo Miglionico (2001)

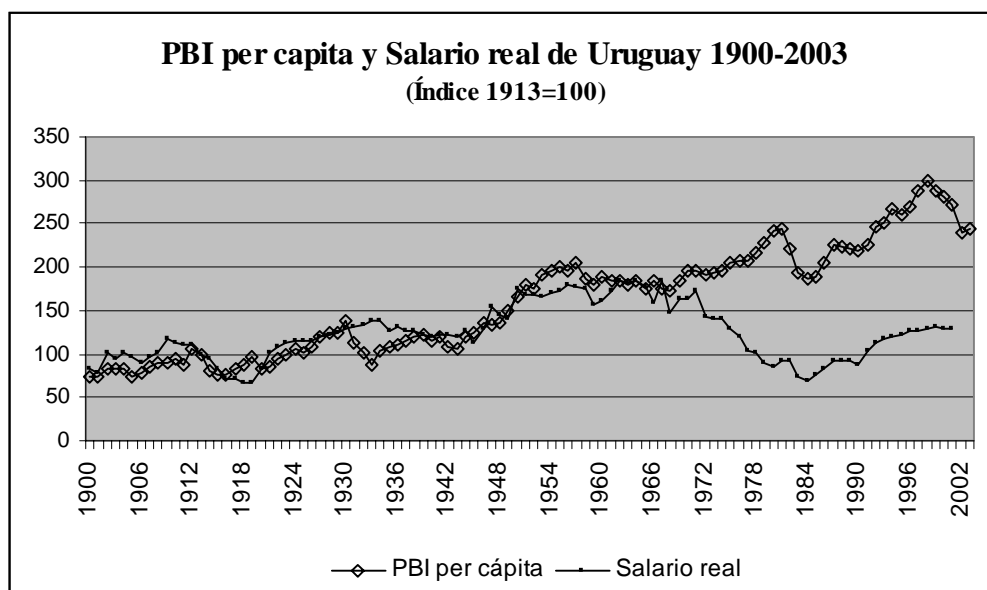
De acuerdo a los datos disponibles puede interpretarse la existencia de dos grandes cambios de nivel en términos de esperanza de vida al nacer, un primer momento a finales de la década del diez y un segundo a finales de los cuarenta. Para el primer período las explicaciones desde el lado de las condiciones sanitarias se asocia a la evolución de la asistencia pública, la extensión del uso de las vacunas y la sulfas (Damonte, 1994); el segundo a la aparición de los antibióticos y la incorporación de nueva tecnología médica. Desde una perspectiva económica los dos períodos coinciden con momentos de crecimiento de los ingresos per cápita y los salarios, así como en las mejoras obtenidas en las condiciones laborales y la extensión de la educación. A su vez, en estos momentos de bonanza se refuerza la acción del Estado

ampliándose la infraestructura, los servicios y el papel redistributivo especialmente presente en la década de los cuarenta.

Luego de un período de estancamiento puede observarse a partir de los ochenta una tendencia al incremento en términos de esta variable, acompañando al proceso evidenciado a nivel mundial de reducción de la mortalidad de la población mayor de 60 años.

La dinámica del crecimiento poblacional y sus determinantes, adquiere particular interés al observarla junto a la evolución del producto bruto interno. Durante el período 1900-1930, a diferencia del resto del período, el comportamiento del PBI per cápita implica una dinámica de la actividad económica capaz de incorporar un número creciente de habitantes.

Si comparamos la evolución del salario real y el PBI per cápita se muestra una trayectoria relativamente acompasada hasta fines de la década del sesenta. Nos interesa combinar, en el análisis, ambas trayectorias ya que compartimos la opinión de muchos investigadores que consideran el salario real como un indicador que se aproxima más a la descripción de la evolución de la calidad de vida.



Fuente: Elaboración en base a Bértola et. alt (1998) y Bértola (1998)

Durante este lapso se observan dos etapas en las que el comportamiento de ambas series es marcadamente positivo: la década del veinte y el período comprendido entre la segunda posguerra y la crisis de mediados



de los cincuenta. Resulta interesante hacer notar que la esperanza de vida mostraba un comportamiento similar, concentrado en los mismos años.

Durante el primer batllismo se asiste a un crecimiento del producto, como consecuencia de una mejora de los precios de las exportaciones y la expansión interna de la industria y los servicios, asimismo el salario real experimenta recuperación en el contexto de un Estado que interviene para mejorar las condiciones de trabajo.

Durante el neobatllismo tanto el salario real como el PBI per cápita experimentan el mayor crecimiento del siglo. En un contexto internacional favorable el Estado interviene reasignando recursos entre los sectores de actividad. En el marco de esta política se instrumenta una modalidad colectiva de determinación de los salarios y el salario real se incrementa significativamente. Este incremento refleja también un control de precios de los bienes de consumo básico y de la vivienda instrumentado por parte del Estado.

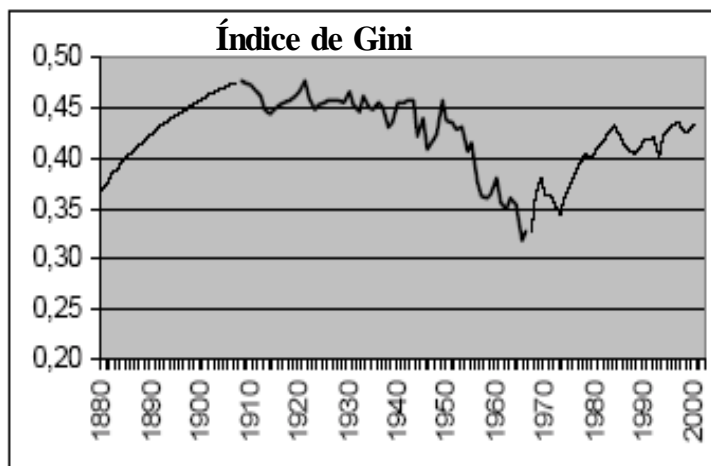
A partir de fines de los sesenta se produce un creciente distanciamiento entre la evolución de las dos variables, que indica de manera indirecta un proceso de redistribución, donde los salarios pierden estruendosamente participación en el producto. Si bien la brecha existente entre el incremento del PBI per cápita y el salario real no disminuye de forma significativa, puede observarse desde mediados de los ochenta una mejora de los ingresos de los trabajadores.

Esta tendencia parece en principio confirmarse en un indicador de la distribución del ingreso como es el índice de Gini estimado para el Uruguay por Bértola (2005). Existe una amplia discusión sobre las medidas para cuantificar la desigualdad en la distribución del ingreso.

Dentro de ellas, el índice de Gini es la expresión más utilizada; mide la distancia entre la diagonal que representa la distribución igualitaria, donde cada caso (familia, persona u otros) recibe la misma proporción de ingresos, y la distribución realmente observada en el período elegido. Los valores oscilan entre 0 y 1, siendo 1 la medida de mayor desigualdad y 0 la de mayor igualdad.

Para el Uruguay este índice refleja un primer período de aumento de la desigualdad. Desde principios del siglo XX en un contexto de una economía creciente que expande su oferta de puestos de trabajo, acompañada de mejoras salariales se asiste a un proceso moderado de disminución de la desigualdad, pero es sobretudo partir de la década de los cuarenta que se producen cambios significativos en la distribución del ingreso, evidenciándose un movimiento importante hacia una mayor igualdad. Esta tendencia se revierte desde la década de los sesenta, en el mismo sentido del resto de las variables sobre ingreso que venimos observando para este período. En la década del noventa el aumento de la

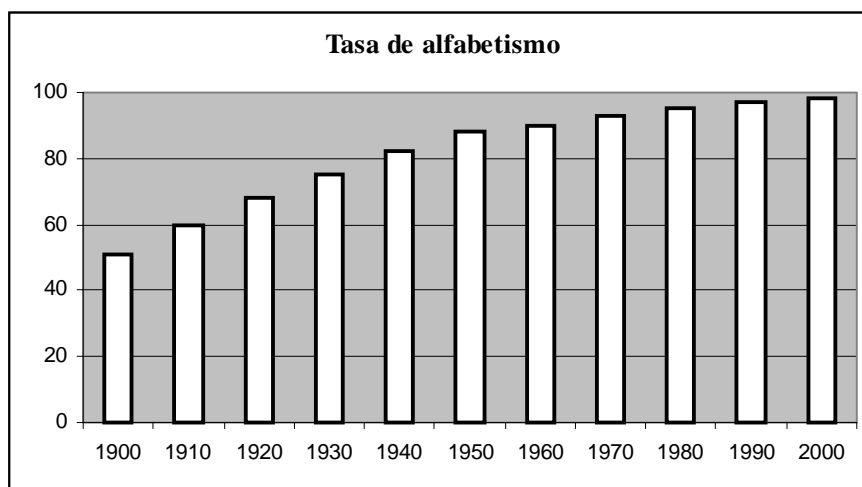
desigualdad tiende a estabilizarse aunque con niveles mucho más altos que los del Uruguay de la segunda posguerra.



Advertencia: este Gráfico contiene una hipótesis y resulta de empalmar diversos índices de Gini, contruidos con bases diferentes y muestras diferentes en 1908-1966 y en 1966-2000. Igualmente se agrega una estimación para el período 1880-1908, basada en una transformación logarítmica de la serie de la relación precio de la tierra/salario, que más busca recoger el signo de la tendencia, que proporciones de cambio. Las comparaciones de niveles absolutos entre puntos de la serie estimados con distintas muestras (señaladas con diferente formato de línea en el gráfico) deben evitarse; la información recogida sí permite apreciar la dirección del cambio en la desigualdad.

Fuente: Bértola (2005)

Finalmente, otro indicador que hace a la calidad de vida de la población en su conjunto y que incide en forma directa en la evolución de los indicadores tanto de ingreso como de esperanza de vida, es la cobertura educativa. No se dispone de series homogéneas que den cuenta de la participación relativa de las tres áreas de la enseñanza para todo el período.



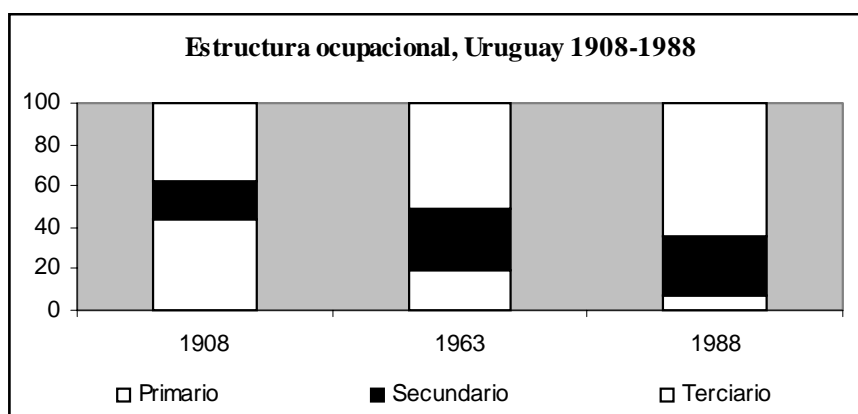
Fuente: INE

Uruguay, medido desde este indicador primario que es la tasa de alfabetismo, alcanza tempranamente niveles relativamente altos y ya en la década del sesenta la cobertura es prácticamente del total de la población.

Seguramente, si se pudiera contar con indicadores más complejos que incorporaran la proporción del gasto en la educación, la tasa de estudiantes por rama, la cantidad de alumnos por profesor, el desempeño relativo de este indicador no daría resultados tan positivos a lo largo del período. Bértola y Bertoni (2000), sostienen que para principios de siglo el nivel de la cobertura educativa estaba distante de la de los países desarrollados, echando por tierra el mito del alto nivel educativo producto de la reforma valeriana. Retomaremos este tema cuando comparemos la situación de Uruguay con otros países.

### *Transformaciones en el mundo del trabajo*

A lo largo de estos 100 años de estudio el mundo del trabajo experimenta múltiples transformaciones que implican la incorporación progresiva de la población al trabajo asalariado. En este contexto, el peso relativo de la población económicamente activa se mantiene estable; según diferentes estimaciones la PEA ronda el 40% de la población uruguaya. La distribución de la PEA en 1908 refleja la estructura ocupacional de una sociedad predominantemente agraria, donde el sector primario es el de mayor concentración de trabajadores. Montevideo, como principal centro urbano presentaba ya una estructura ocupacional diferente, con un sobredimensionamiento del sector servicios vinculado al peso de las actividades comerciales y de servicios de los servicios del Estado.

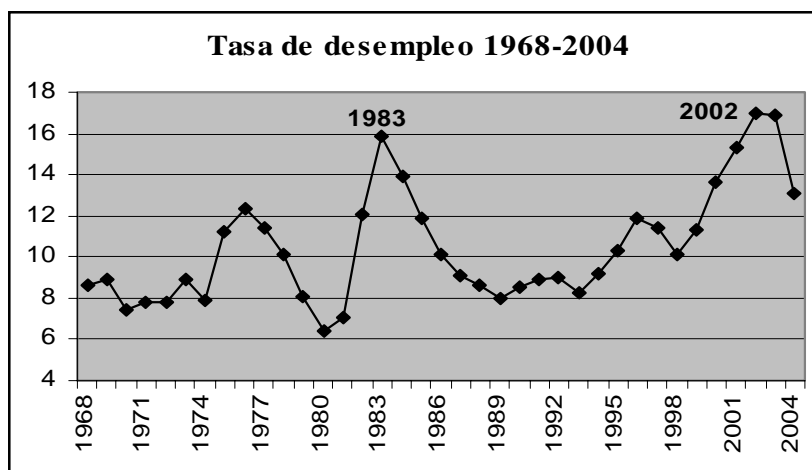


Fuente: Censos Nacionales 1908 y 1963 y Claeh (1991)

A lo largo del período los trabajadores industriales, sector secundario, aumentan su peso relativo, pero nunca llegan a ser dominantes en la estructura ocupacional ni aún en el período de mayor auge de la industria manufacturera.

El sector servicios, que siempre nuclea a gran parte de la población ocupada, representa en 1988 más del 60% de la misma. Existen muchas explicaciones para este fenómeno, entre ellas la escasa demanda de fuerza de trabajo en el agro, por su estructura productiva, el bajo dinamismo de la industria, el peso de los trabajadores estatales y el sesgo comercial tempranamente adquirido en la actividad económica.

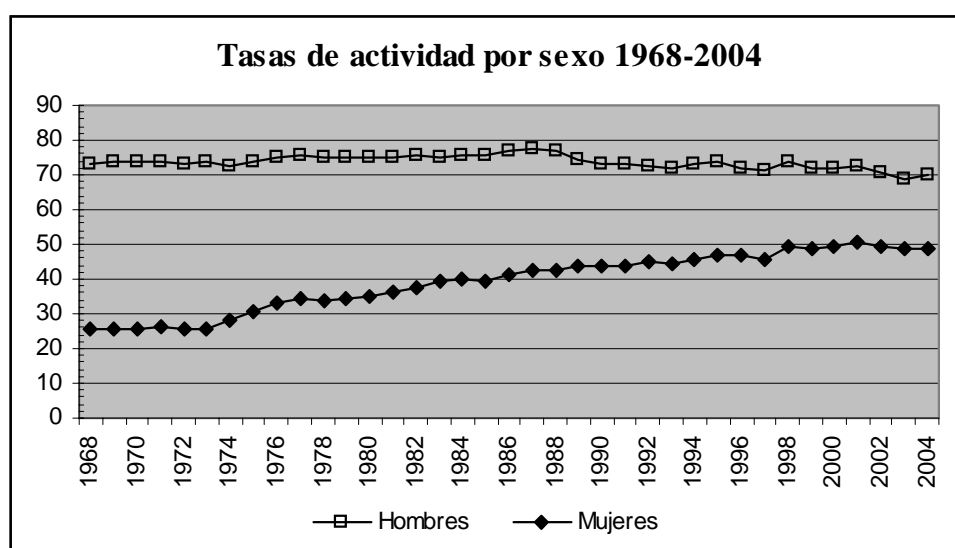
Un análisis sobre la calidad de vida de la población debe necesariamente incorporar el nivel de ocupación. Si hemos hecho referencia a la evolución de los salarios, a la composición sectorial de la ocupación y a la población económicamente activa, se hace ineludible saber qué niveles de desocupación se corresponden con estas variables. Sin embargo, es este un dato que lamentablemente tiene poca memoria histórica y resta aun el esfuerzo de reconstrucción de la información para los años anteriores a 1968. Sabemos que en la década del '30, como consecuencia de la crisis económica, la desocupación alcanzó niveles especialmente altos, pero los escasos datos de que se dispone se refieren solamente a los puestos de trabajo perdidos.



Fuente: INE

Para los datos disponibles se puede comprobar que la tendencia a aumentos importantes en la tasa de desocupación se corresponde con los años de mayor impacto de las crisis económicas. Este es el caso de 1983 cuando se produce el quiebre de “la tablita” y la más reciente crisis en el 2002 que representa el punto álgido de un proceso que se inicia en 1999.

Durante este mismo período se constata un cambio de comportamiento en el mercado de trabajo: la incorporación masiva de las mujeres. Esta mayor participación puede medirse a través de la tasa de actividad diferenciada por sexo. Este indicador da cuenta de las personas, en edad activa<sup>1</sup>, que tienen o buscan trabajo sobre el total de personas en ese mismo tramo de edad.



Fuente: INE

Diversas causas explican este vuelco masivo de las mujeres al mercado de trabajo: la emigración, mayoritariamente masculina; el persistente desmantelamiento del Estado de bienestar; la constante caída del salario real; cambios a nivel de las estructuras familiares, con el consecuente aumento de los hogares con jefatura femenina y transformaciones en la autopercepción de la mujer y de su rol en la sociedad.

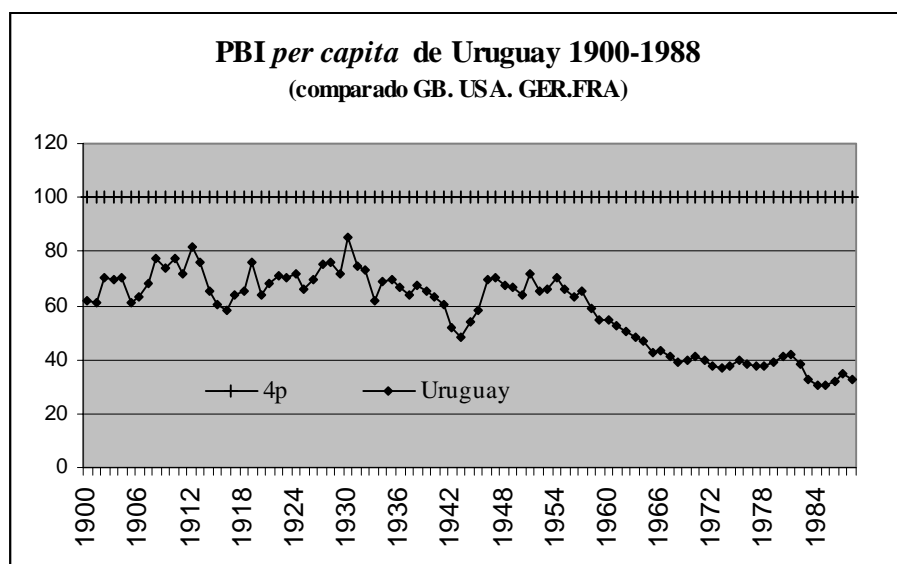
#### D. RELATIVIZANDO LA CALIDAD DE VIDA EN URUGUAY

Hasta el momento hemos analizado el comportamiento de algunas variables que hacen a la calidad de vida en el Uruguay. No es extraño comprobar que en el largo plazo la mayoría de los indicadores tienden a mostrar una mejoría. Quizás por ello es importante relativizar estos resultados a la luz de comparaciones

<sup>1</sup> Se considera actualmente persona activa a las comprendidas entre 14 y 65 años.

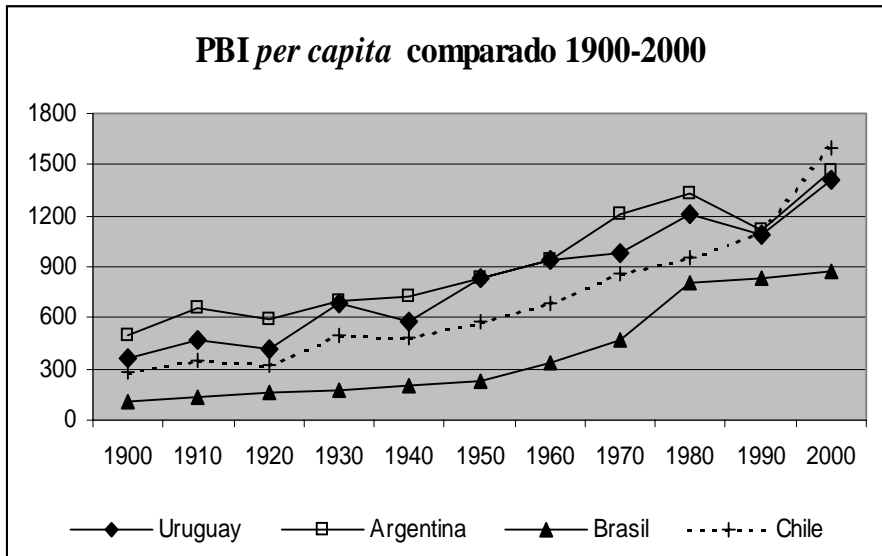
internacionales para conocer en qué medida el desarrollo uruguayo acompaña o se retrasa con respecto a otros países de la región y del mundo.

En una primera instancia es importante señalar que Uruguay, en cuanto a los niveles alcanzados de PBI per cápita parte de una situación similar a la de los países más industrializados y hasta fines de la década del '40 mantiene, con algunos altibajos esa posición. A partir de 1954 se distancia sistemáticamente de estos en una tendencia que, al menos hasta el año 1988, no logra revertirse.



Fuente: Bértola (2000)

Si lo que observamos es la región encontramos un desempeño en niveles similares con Argentina prácticamente a lo largo de todo el período. Con respecto a el caso chileno, se mantiene una brecha a favor del desempeño uruguayo para gran parte del período, pero Chile muestra un mayor dinamismo en su crecimiento que se concreta en mejores niveles de PBI per cápita para la década del noventa.

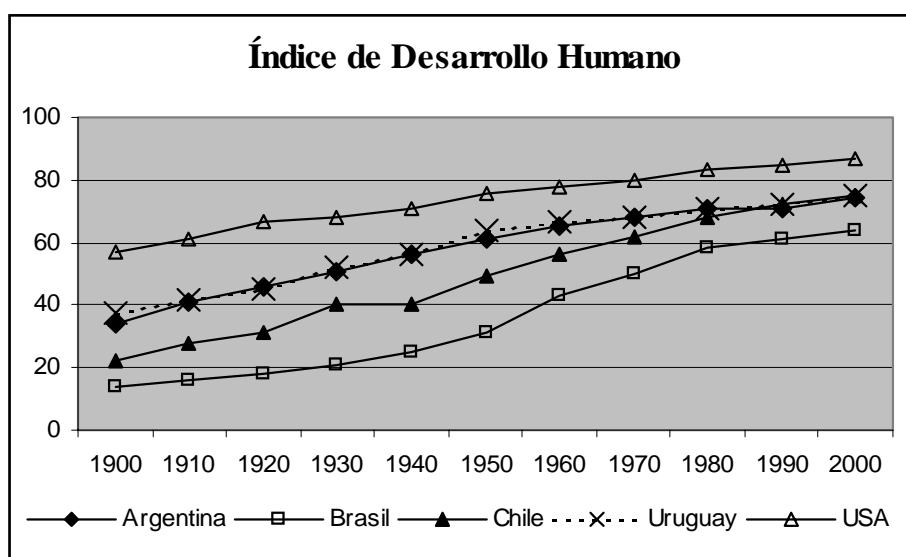


Fuente: Elaboración propia en base a Astorga (2004).

Con respecto a Brasil, si bien Uruguay mantiene durante todo el período un nivel superior, durante las décadas del ochenta y noventa, se tiende a acortar distancias.

Estos resultados deben ser interpretados tomando en cuenta las limitaciones que tiene el PBI per cápita como medidor de la calidad de vida, indicador que nada dice de la distribución del ingreso al interior de la población y que sólo hace referencia a la producción de los bienes transables en el mercado sin considerar el provecho que cada persona individual es capaz de obtener de ellos.

Adhiriendo a las críticas que se le hacen a este indicador, presentaremos aquí una medida alternativa que enriquece la información del mismo agregándole otras variables, como son la esperanza de vida y la alfabetización.



Fuente: Para Uruguay elaboración propia. Para el resto de los países Astorga et. Al. (2004)

El comportamiento de este índice para el Uruguay y los países de la región permite acortar la brecha que evidenciaba el PBI per cápita entre los mismos. Conjuntamente, muestra un avance sustantivo en términos de desarrollo humano, especialmente en los países más atrasados como Brasil. Incorporando en esta comparación a EEUU puede observarse la misma tendencia en la región de acercamiento a los niveles que este país presenta.

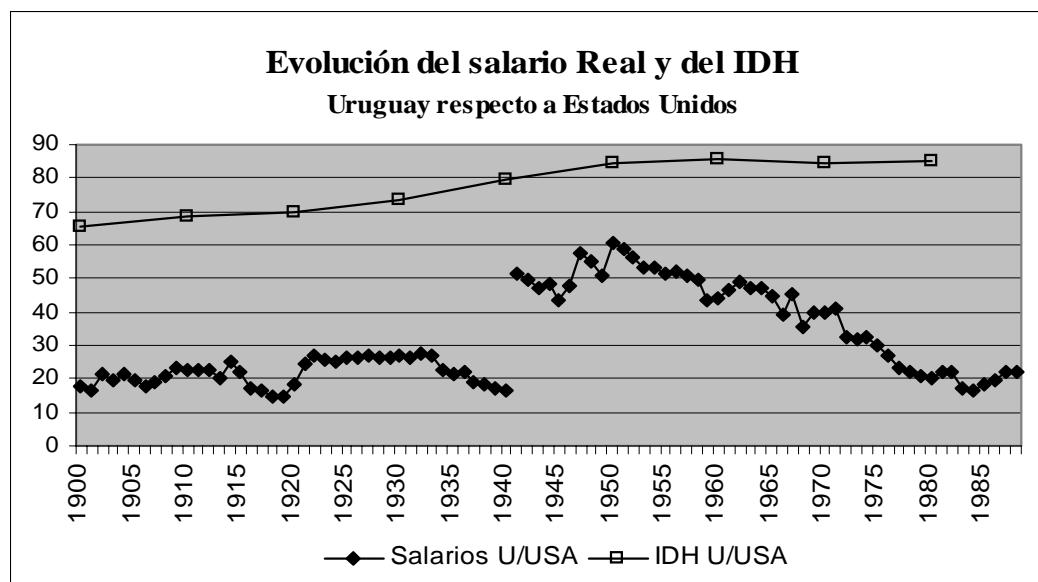
La pregunta es qué tan buen indicador es el IDH para describir etapas de mayor desarrollo una vez que un país ha alcanzado niveles de alfabetización y esperanza de vida semejantes al de los países desarrollados. Estas dos variables tienen una frontera, en el caso de la alfabetización inamovible, en el caso de la esperanza de vida muy rígida que depende más de avances a nivel mundial en términos tecnológicos y sanitarios que de los logros de un país aislado.

A este indicador debe criticársele además que tampoco contempla la distribución de los ingresos, si bien la esperanza de vida y la alfabetización reflejan en forma indirecta avances en las condiciones de vida de la población en su conjunto. La esperanza de vida no admite una distribución tan desigual como la de los ingresos.

La educación en cambio, puede admitir medidas más refinadas si se cuenta con información, que incluyan calidad de la educación, años cursados, recursos destinados a la educación, a la investigación, etc. Para el



caso de Uruguay existe una estimación de cobertura educativa pero no podemos utilizarla para un análisis comparativo por carecer de información para otros países en el largo plazo (Bértola & Bertoni, 2000).



Advertencia: En los salarios reales la serie no puede hacerse continua por incompatibilidades en los precios de cada país. Por tanto solo debe contemplarse el cambio de nivel y sus respectivas tendencias

Fuente: Elaboración propia en base a Bértola (2000) y Astorga (2004).

Hasta el momento, en una perspectiva histórica del largo plazo en términos comparados, solamente contamos con los salarios reales. Consideramos que este indicador está más próximo de una distribución real de los ingresos en la medida que la mayor parte de la población que percibe un ingreso lo hace a través del salario.

Las diferencias entre estos dos tipos de medidores pueden observarse en la comparación entre EEUU y Uruguay en términos de salarios reales e IDH. Para el caso de este último se constata una mejora relativa de Uruguay en el largo plazo. Sin embargo a partir de los '50 la convergencia en términos de IDH tiende a estancarse, pero en términos de salario real se evidencia una marcada divergencia que estaría hablando de una distribución relativa peor en Uruguay con respecto a EEUU.

## AGENDA PENDIENTE

La discusión acerca de la calidad de vida en Uruguay y en el mundo está lejos de agotarse. Para Uruguay en los últimos años hemos hecho importantes avances en la recopilación y sistematización de información relativa al tema, pero esto mismo nos muestra un camino largo para recorrer.

Se hace necesario mejorar la información sobre la distribución del ingreso y su comparación internacional. Así mismo se podrían construir alternativas estadísticas al IDH que incluyan los salarios reales y otros ingresos como por ejemplo jubilaciones, mayor información sobre cobertura educativa en términos de cantidad y calidad. No podemos dejar de mencionar que el IDH tal como lo calcula en la actualidad Naciones Unidas incluye un índice de desarrollo relativo al género, por lo tanto podría intentarse en un análisis histórico hacer alguna diferenciación de calidad de vida desde una perspectiva de género.

Asimismo creemos que esta temática puede desarrollarse también desde otros enfoques, entre otros desde la óptica de la evolución de los hábitos de consumo, en materia de alimentación, de cultura, de vestimenta, tema escasamente abordado por los estudios de historia y de economía, pudiéndose hacer importantes aportes que enriquezcan nuestra visión de las formas y el nivel de vida en el Uruguay. Esta temática se puede nutrir de aportes desde diferentes perspectivas, porque en última instancia estudiar la evolución de la calidad de vida es el objeto principal de la historia económica.

## BIBLIOGRAFÍA

**Astorga, P., A.R. Bergés & V. FitzGerald. (2004):** “The Standard of Living in Latin America during the Twentieth Century.” University of Oxford Discussion Papers in Economic and Social History 54.

**Astorga, V. & V. FitzGerald (1998):** "Statistical Appendix", en Thorp, R. , *Progress, Poverty and Exclusion: An Economic History of Latin America in the 20th Century*. IDB, Washington D.C..

**Bértola, L y Bertoni, R. (2000):** *Educación y aprendizaje: su contribución a la definición de escenarios de convergencia y divergencia*, DT 46, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.

**Bértola, L., L. Calicchio, M. Camou, & G. Porcile (1998):** Southern Cone Real Wages Compared: a Purchasing Power Parity Approach to Convergence and Divergence Trends, 1870-1996. DT 43, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.

**Bértola, L., M. Camou, & G. Porcile (1999):** "Comparación Internacional del Poder Adquisitivo de los Salarios Reales de los Países del Cono Sur, 1870-1945", CD *Segundas Jornadas de Historia Económica*, Montevideo, Julio de 1999.

**Bértola, Luis (2000):** Ensayos de Historia Económica. Uruguay y la región en la economía mundial 1870-1990. Ediciones Trilce, Montevideo

**(2005):** A 50 años de la curva de Kuznets: crecimiento económico y distribución del ingreso en Uruguay y otros países de nuevo asentamiento desde 1870. Documento de Trabajo, Universidad Carlos III, Madrid.

**CLAEH (1991):** Indicadores básicos del Uruguay.2. Economía. Montevideo

**Damonte, Ana María (1994):** *Uruguay: Transición de la mortalidad en el período 1908-1963*. Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Montevideo.

**Jacob, Raúl (s/f):** Crisis y mercado de trabajo: una aproximación a la problemática de los años veinte y treinta. CIEDUR, Montevideo.

**Migliónico, Américo (2001):** Tablas abreviadas de mortalidad por sexo y edad. Total del país. 1908-1999. MSP FISS – BIRF, Montevideo

**Nussebaum, Martha C. & Sen, Amartya compiladores (1993):** *La calidad de vida*. The united nations university. Fondo de Cultura Económica, México.

**Offer, Avner (1996):** "Introduction" en: Offer, Avner (Ed.) . In Pursuit of the Quality of Life. Oxford University Press, New York,1996, p. 1.

**Pellegrino, Adela (2003):** *Caracterización demográfica del Uruguay*. Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Montevideo.

**Pollero, Raquel (1994):** *Transición de la fecundidad en el Uruguay*. Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, agosto, Montevideo.